

El móvil también quiere volar

Airbus, Boeing, Lufthansa y otras compañías aéreas van a poner en marcha nuevos sistemas tecnológicos para que los pasajeros puedan hablar por teléfono durante los vuelos

Señores pasajeros, se recuerda que está prohibido el uso de teléfonos móviles y aparatos electrónicos durante el vuelo". Esta advertencia, que ha sido una musiquilla tan popular como los propios consejos de seguridad que recitan las azafatas de memoria al poco de entrar en el avión, puede tener los días contados si prosperan las iniciativas de Airbus, Boeing y otras aerolíneas como Lufthansa para que, al menos tecnológicamente, no sea incompatible volar y hablar por teléfono.

Las grandes compañías aéreas se han dado cuenta de la ventaja competitiva que tendría adelantarse en ofrecer estos servicios y desde hace ya tiempo ponen a punto la tecnología necesaria para que sus clientes puedan hacer en el cielo lo mismo que hacen en la tierra. Es decir, navegar por Internet y hablar por el teléfono móvil, dos de

las principales reclamaciones de los usuarios. Sobre todo, de los pasajeros de negocios, que no entienden cómo en plena Sociedad de la Información quedan aislados durante horas cada vez que echan a volar.

Durante años, el teléfono móvil ha sido un tema tabú en la aviación. El motivo: las interferencias que, supuestamente, pueden alterar los instrumentos de navegación, tal como demuestran diversos informes. Uno de los más relevantes fue realizado a mediados de 2003 por la fuerza aérea británica que demostraba que las señales emitidas por los móviles alteran el funcionamiento de los instrumentos de navegación y causan interferencias en las comunicaciones entre el piloto y la torre de control. Incompatibilidad defendida por el colectivo de pilotos que da buena fe de numerosos incidentes con el dichoso telefonito de por medio.

LLAMAR DESDE EL CIELO

Airbus colocará una torre celular en el interior del avión para garantizar la cobertura de los móviles.

Otro de los obstáculos que ha impedido el despegue de la telefonía móvil es el de la ausencia de cobertura. A 10.000 metros de altura y a la velocidad que van los aviones, las señales de telefonía no llegan o son débiles, además las estaciones terrestres se sobrecargarían al paso de aviones con múltiples usuarios hablando por el móvil.

No obstante, estas limitaciones han ido relajándose con el paso del tiempo y, hoy algunas aerolíneas como las españolas Air Europa, Spanair o Iberia permiten usar el móvil hasta que se cierran las puertas del avión. Poco a poco, también se ha permitido usar aparatos electrónicos como reproductores de CD, PDA, ordenadores portátiles o videoconsolas durante el trayecto entre el despegue y el aterrizaje. Pero las reclamaciones de los usuarios van más allá y los principales fabricantes y aerolíneas se han puesto manos a la obra para desarrollar sistemas que permitan el uso del móvil en pleno vuelo. American Airlines ya ha realizado vuelos de prueba con prensa y Lufthansa está trabajando para desarrollar un sistema junto a Siemens.

Pero quien, por ahora, está ganando la partida es Airbus. El consorcio europeo concluyó a finales del año pasado con éxito la primera prueba con móviles GSM. En este vuelo, también se experimentó el acceso a Internet, el correo electrónico y la red virtual privada, así como los servidores de la intranet de a bordo, los ordenadores de bolsillo para uso de la tripulación y la telemedicina (simulando una emergencia médica). Para superar la barrera de la cobertura, Airbus ha colocado una torre celular en el interior del avión. Así, las señales de telefonía móvil van primero a la torre celular y después a un servidor que las envía a tierra vía satélite y finalmente a las redes de telefonía en tierra. El sistema, que entrará en funcionamiento a mediados de 2006, ha sido desarrollado junto a SITA, organismo con sede en la localidad suiza de Ginebra que gestiona el nudo de





interconexión mundial de telecomunicaciones entre las grandes compañías aéreas y entre éstas y las agencias de viajes y de reservas de vuelos.

El gigante americano Boeing está realizando pruebas con un teléfono inalámbrico conectado a su servicio de Internet de alta velocidad Connexion by Boeing, que permite comunicaciones dentro de la cabina del avión y el centro de operaciones de una aerolínea o la central de atención al cliente. Sus pasos van un poco más lentos que los de su competidor europeo. Los obstáculos regulatorios impiden también que Lufthansa incorpore nuevas tecnologías pese a que lleva meses de conversaciones con las autoridades germanas. En Estados Unidos ya se han puesto manos a la obra para quitar las trabas al despegue del móvil. En diciembre de 2004, la todopoderosa FCC (el regulador estadounidense de las comunicaciones) lanzó una iniciativa que si prospera aligeraría este mismo año las restricciones del uso del móvil en los vuelos.

Lucrativo negocio

Las aerolíneas—sobre todo, las que efectúan vuelos intercontinentales o de lar-

go alcance—, las compañías de telefonía móvil y los mencionados fabricantes están entusiasmados con la perspectiva de mayores servicios en vuelo para satisfacer la demanda de los pasajeros. Sólo para 2009, según la empresa especializada en este campo On Air, se prevé que haya más de 700 millones de pasajeros que demanden estos servicios. La tarifa adicional que las aerolíneas y los proveedores podrían cobrar por los servicios inalámbricos podría ser un impulso para la industria, que en la actualidad enfrenta una guerra de precios y los altos costes de combustibles. Según las previsiones, el precio inicial por hablar con el móvil en el avión—que se facturaría como llamada internacional vía satélite— oscilaría entre 2 y 3 dólares por minuto. Negocio redondo para las aerolíneas, que además darían un valor añadido a sus clientes. El riesgo, que estos prohibitivos precios quiten las ganas de hablar a más de uno convirtiendo la iniciativa en un fracaso similar al de los teléfonos insertados en los respaldos de los asientos.

Mientras se avanza en este campo, lo que ya es una realidad es la conexión a Internet a alta velocidad desde

NEGOCIO REDONDO

La tarifa de hablar por el móvil en el avión oscilaría entre 2 y 3 dólares y se ofrecería como un valor añadido a sus clientes.

los aviones. Existen varios servicios de este tipo, pero el que ha experimentado mayor desarrollo es el mencionado Connexion by Boeing del fabricante estadounidense. Un completo sistema, que permite el envío de correos electrónicos (con ficheros adjuntos) desde ordenadores portátiles de los pasajeros o instalados en los aviones, y que es utilizado desde hace más de dos años por las aerolíneas americanas y compañías europeas como Lufthansa o Air France. Servicio no disponible, por el momento, en los aviones de Iberia que, sin embargo, ofrece a los pasajeros business de su flota A-340/600 la posibilidad de enviar correo electrónico y mensajes SMS y e-mails desde pantallas integradas en los reposabrazos de los asientos. Iberia está trabajando en un proyecto para que los pasajeros puedan conectar su propio ordenador a la butaca y enviar todo tipo de mensajes, y además, podrán chatear. El precio podría estar en torno a los 5 dólares por cuatro horas de conexión, y a los 10 dólares para disponer de esta posibilidad durante todo el vuelo. La dotación de tecnología para estos servicios basada en un canal de datos de alta velocidad facilitaría el uso de los teléfonos móviles en la travesía. No obstante, esta opción no se baraja ya que comporta otras connotaciones y limitaciones, que habría que superar, de 'ingeniería social' (el hecho de que varios pasajeros estén hablando al tiempo en un espacio cerrado y no muy extenso como la cabina de un avión).

Las compañías aéreas también aprovechan los móviles e Internet para otras actividades. Hasta el punto de que Internet se ha convertido en uno de los principales canales de venta del sector y muchas aerolíneas, como Iberia, lideran el comercio electrónico en sus respectivos países. Mientras tanto, en Estados Unidos se está desarrollando un sistema para efectuar el check in en los aeropuertos desde el teléfono móvil. Según los promotores de esta iniciativa, SITA y la alemana Siemens, a partir del próximo año será posible seleccionar el asiento o recoger la tarjeta de embarque desde el móvil. En España muchas compañías usan la telefonía móvil para informar a sus pasajeros de la puerta de embarque del vuelo o avisarle del horario de salida del mismo. ■

Se prevé que en 2006 los pasajeros ya podrán usar el móvil durante las travesías aéreas
